

**Moreno Cabrera, Juan Carlos (2015).  
*Los dominios del español: Guía del imperialismo  
lingüístico panhispánico*. Madrid: Síntesis, pp. 276**

Albert Morales  
(Università Ca' Foscari Venezia, Italia)

El catedrático de Lingüística General de la Universidad Autónoma de Madrid Juan Carlos Moreno Cabrera ha publicado en 2015, además del libro reseñado, el volumen *Errores y horrores del españolismo lingüístico: Cinco vocales para salvar el mundo*. Ambas obras amplían y dan continuidad a las tesis que este autor elaboró en *De Babel a Pentecostés: Manifiesto pluri-lingüista* (2006), en *El nacionalismo lingüístico: Una ideología destructiva* (2008) o en *Spanish is different* (2010).

A lo largo de los doce capítulos que integran *Los dominios del español: Guía del imperialismo lingüístico panhispánico*, J.C. Moreno Cabrera define conceptos clave relativos a este debate, como *imperialismo lingüístico*, *lengua común*, *lengua propia*, *dominio*, *babelización* o *monolingüismo*.

El autor basa su libro en la tesis de que existe una «ideología del imperialismo lingüístico panhispánico, con raíces en el españolismo lingüístico» (p. 20), que se expresa en múltiples ámbitos de nuestra sociedad, a los que el autor se refiere como *dominios*. J.C. Moreno Cabrera analiza la presencia de dicha ideología en el dominio de la lengua común, el filológico, el político, el histórico, el académico, el étnico, el educativo, el económico y el androcéntrico de dicho imperialismo lingüístico. El libro se articula en capítulos que diseccionan cada uno de dichos dominios.

El catedrático madrileño desgrana los rasgos fundamentales del *españolismo lingüístico*, tras definirlo, documentarlo y reproducir contextos en los que aflora dicha ideología. En sus doscientas setenta y seis páginas se desvelan las estrategias y técnicas que la 'política lingüística panhispánica' lleva a cabo a través de instituciones como el Instituto Cervantes o la Real Academia Española para difundir las bondades de la *lengua común*.

Cabe señalar que, además del volumen que nos ocupa u otros como *El dardo en la Academia: Esencia y vigencia de las academias de la lengua española* (Melusina, 2011), otros lingüistas ya han subrayado el carácter imperialista de dichas instituciones. En una entrevista reciente (*El País*, 16 de julio de 2015), la académica Violeta Demonte afirmaba que «hay algo de colonialismo en el liderazgo que quiere tener [la RAE]» (en red). Luis

Fernando Lara la describe en *El dardo en la Academia* como «el agente normativo más poderoso en el mundo hispanohablante» (p. 334), una institución con el lema siguiente: Fija, limpia y da esplendor.

J.C. Moreno Cabrera dedica gran parte de su texto a analizar el concepto de *lengua común*. Afirma que se apela constantemente a dicho carácter para erigirla como una «lengua constitucional, abarcadora, igualadora, democrática, económicamente rentable, abierta y universal» (p. 35). Añade que la ideología del españolismo lingüístico niega dichos atributos a las demás lenguas presentes en el territorio español. El lingüista ejemplifica sus tesis con textos contemporáneos (de Irene Lozano o Juan Ramón Losada) y clásicos (de Menéndez Pidal o Miguel de Unamuno). Concluye que dichas ideas, con los prejuicios y lugares comunes que conllevan, «no están ni mucho menos superadas» (p. 22).

Es más, el autor asegura que «quienes promueven la ideología del españolismo lingüístico tienen en común su negativa a reconocer dicha ideología española en su discurso y su afirmación de que los discursos a favor de las lenguas no castellanas del Reino de España están basados en una ideología nacionalista casi siempre radical y excluyente» (p. 24).

Desde la claridad expositiva y la rigurosidad académica a las que el autor nos tiene acostumbrados, J.C. Moreno Cabrera aporta luz sobre el debate de las lenguas en el Reino de España y, más concretamente, explica la razón por la cual se puede considerar que dicho estado, a pesar de ser plurilingüe, aplica una política *monolingüista*.

La describe así porque «sin identificarse necesariamente con una lengua en concreto, parte de la ideología del monolingüismo, según la cual lo ideal para el entendimiento humano es usar una única lengua» (p. 36). Según él, la política del Estado español, al menos desde el siglo XVIII, «ha intentado marginar, minorizar o eliminar las lenguas distintas del castellano» (p. 36).

La de Moreno Cabrera es, en efecto, una voz crítica, polémica y casi aislada en el ámbito universitario español. Por ello, sus tesis le han condenado casi al ostracismo en parte del mundo académico e institucional español.

Ya decía el poeta Gabriel Ferrater que «tothom té idees sobre el llenyatge i, com que la majoria d'aquestes idees són supersticions absurdes, el lingüista no té cap més remei que combatre-les o, com a mínim, oblidar-les». Sin lugar a dudas, el rigor del catedrático madrileño le permite presentar unas tesis que luchan contra todas esas «supersticiones absurdas». Sin embargo, dichas ideas aún abundan en el debate (también en la Universidad) sobre las lenguas en España, y sobre el rol y la presencia del español en el mundo.

Por lo tanto, esta es una obra que cualquier profesional de la lengua (traductor, corrector, profesor...), estudiante o ciudadano debería conocer para tener una perspectiva del debate lingüístico español no canónica y casi silenciada, pero no por ello menos precisa ni científica que las que gozan de una mayor difusión en los medios académicos.